Interconectando Saberes

ISSN: 2448-8704
Vol. 11, Núm. 22
julio-diciembre 2026
DOI: https://doi.org/10.25009/is.v11i22.3055

Universidad Veracruzana – Instituto de Investigaciones y Estudios Superiores Económicos y Sociales (IIESES) http://is.uv.mx

CÓMO CITAR / HOW TO CITE:

Garizurieta Bernabe, J., & Cañedo González, C. M. (2026). Exportaciones agroindustriales y desarrollo económico en México: Evidencia desde el sector citrícola de Veracruz. *Interconectando Saberes*, *11*(22), 13-24. https://doi.org/10.25009/is.v11i22.3055

RECIBIDO:
27 de julio de 2026

ACEPTADO:
03 de noviembre de 2026

PUBLICADO:
20 de noviembre de 2026

LICENCIA

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0)

# Exportaciones agroindustriales y desarrollo económico en México: evidencia desde el sector citrícola de Veracruz

**Jessica Garizurieta Bernabe**
https://orcid.org/0000-0002-1443-4737
Universidad Veracruzana, México

**Carlos Miguel Cañedo González**
https://orcid.org/0009-0009-3658-7556
Universidad Veracruzana, México

## Resumen

Este artículo analiza la relación entre las exportaciones agroindustriales y el desarrollo económico mediante el caso del sector citrícola de Martínez de la Torre, Veracruz. Con un alcance descriptivo, se examina la relación con el empleo, la derrama económica regional y la inserción internacional. Los resultados muestran una percepción positiva referente a la generación de empleo a partir de las exportaciones, así como un fortalecimiento de la infraestructura productiva y dinamización en la economía regional. Se concluye que la diversificación productiva es clave para fortalecer el desarrollo económico regional y nacional.

**Palabras clave:** Exportaciones agroindustriales, Desarrollo económico, Economía regional, Comercio internacional, Mercados agrícolas.

## Abstract

This article analyzes the relationship between agro-industrial exports and economic development through the case of the citrus sector in Martínez de la Torre, Veracruz. Using a descriptive approach, it examines the relationship with employment, regional economic spillovers, and international integration. The results indicate positive perceptions of export-related job creation, as well as improvements in productive infrastructure and increased regional economic activity. The article concludes that productive diversification is key to strengthening regional and national economic development.

**Keywords:** Agro-industrial exports, Economic development, Regional economy, International trade, Agricultural markets.

## INTRODUCCIÓN

En las últimas décadas, las exportaciones han desempeñado un papel estratégico en las políticas de crecimiento económico de América Latina, especialmente en economías donde los sectores primario y agroindustrial mantienen una participación relevante en la estructura productiva. Desde la perspectiva estructuralista de Raúl Prebisch, el comercio internacional constituye un proceso históricamente asimétrico, caracterizado por relaciones centro-periferia que condicionan el desarrollo de los países exportadores de bienes primarios (Prebisch, 1949). Bajo este enfoque, la especialización basada en recursos naturales ha favorecido el crecimiento, pero también ha generado dependencia externa, volatilidad de precios y limitada incorporación de valor agregado.

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) ha señalado que la inserción internacional puede impulsar el desarrollo cuando las exportaciones se articulan con procesos de diversificación productiva, fortalecimiento institucional e innovación tecnológica (CEPAL, 2014). Desde esta perspectiva, el desafío no consiste únicamente en incrementar las exportaciones, sino en promover transformaciones productivas que favorezcan un crecimiento sostenible y reduzcan las vulnerabilidades derivadas de la especialización.

En México, el sector agroalimentario forma parte del comercio exterior y de las actividades productivas regionales. En particular, el caso de Martínez de la Torre, Veracruz, permite examinar las percepciones de las empacadoras sobre la actividad exportadora citrícola (Álvarez Pérez, 2025). Las referencias nacionales contextualizan el problema y no constituyen resultados del trabajo de campo municipal.

La literatura sobre desarrollo regional sostiene que los beneficios de las exportaciones se concentran en territorios especializados, donde la agroindustria estructura el empleo, la inversión y los encadenamientos productivos (CEPAL, 2014). Sin embargo, aún existe escasa evidencia empírica que analice cómo estas dinámicas territoriales contribuyen al crecimiento económico nacional en sectores agroindustriales específicos.

Con base en este contexto, el problema de investigación consiste en determinar la contribución de las exportaciones de cítricos del municipio de Martínez de la Torre al crecimiento económico regional y nacional de México, a partir de un enfoque metodológico descriptivo-analítico. Para ello, a través de información primaria y fuentes oficiales, se examina la relación entre exportaciones, empleo y derrama económica regional, así como los desafíos asociados a la concentración de mercados y la necesidad de fortalecer estrategias de diversificación productiva para consolidar un desarrollo económico más sostenible en Martínez de la Torre, Veracruz.

## MARCO TEÓRICO

### Comercio internacional, estructura productiva y desarrollo

La relación entre comercio internacional y desarrollo económico ha sido ampliamente debatida, especialmente en las economías latinoamericanas. Desde la perspectiva estructuralista de Raúl Prebisch, el comercio internacional no constituye un mecanismo neutral, sino un proceso condicionado por asimetrías productivas y tecnológicas entre economías centrales y periféricas. En este contexto, la especialización en exportaciones primarias puede generar crecimiento,

pero también dependencia externa y vulnerabilidad frente a los cambios internacionales (Prebisch, 1949).

La tradición cepalina sostiene que el problema no radica únicamente en participar en el comercio mundial, sino en la manera en que dicha inserción se articula con la estructura productiva interna. Cuando las exportaciones no generan encadenamientos, innovación, empleo de calidad ni diversificación, sus beneficios tienden a ser limitados y desiguales territorialmente (CEPAL, 2014). Por ello, el comercio exterior puede coexistir con baja productividad, informalidad laboral y concentración regional del ingreso.

Los enfoques neoestructuralistas plantean que la inserción internacional puede convertirse en un motor de desarrollo si se acompaña de políticas productivas, fortalecimiento institucional y transformación estructural progresiva (CEPAL, 2014). Desde esta perspectiva, las exportaciones agroindustriales son relevantes no solo por la generación de divisas, sino por su capacidad para dinamizar economías regionales, crear empleo e impulsar capacidades tecnológicas.

La CEPAL también advierte que una especialización basada exclusivamente en ventajas comparativas estáticas puede limitar el desarrollo de largo plazo. En consecuencia, propone construir ventajas competitivas dinámicas mediante políticas industriales, innovación y planificación estratégica (CEPAL, 2014).

Como dimensiones para el análisis de las cadenas productivas rurales se consideran infraestructura, innovación, organización empresarial y tecnología. En consecuencia, el comercio internacional puede contribuir al desarrollo cuando fortalece las capacidades productivas, genera empleos de calidad y favorece una estructura económica diversificada y sostenible.

## Agroexportaciones, economías regionales y empleo

Las exportaciones agroindustriales constituyen una fuente de divisas, empleo e ingresos, por lo que ocupan un lugar estratégico en diversas economías latinoamericanas. Sus efectos positivos pueden observarse en la inversión, la infraestructura y la actividad económica de regiones especializadas. Sin embargo, dichos beneficios suelen concentrarse territorialmente y pueden generar dependencia de uno o pocos sectores exportadores (OECD, 2022; CEPAL, 2014).

Desde una perspectiva territorial, las regiones agroexportadoras funcionan como nodos de articulación entre los mercados internacionales y las economías locales. En estos espacios, la actividad exportadora influye en el mercado laboral, la inversión, la infraestructura y las relaciones entre actores públicos y privados. En México, la agroindustria ha mostrado un importante dinamismo productivo y exportador. Según el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2025), las exportaciones mexicanas alcanzaron 617,100 millones de dólares, cifra 4.1 % superior a la registrada en 2023. Asimismo, la Secretaría de Economía (2024) reportó que la fuerza laboral agrícola ascendió a 2.93 millones de personas durante el primer trimestre de 2024, con una participación destacada de Chiapas, Veracruz y Oaxaca.

No obstante, la especialización productiva y la escasa diversificación exponen a las regiones a la volatilidad de los precios internacionales, las modificaciones en la demanda externa y las barreras comerciales, técnicas o fitosanitarias. La contribución de las agroexportaciones al desarrollo depende de su capacidad para generar valor agregado, mejorar las condiciones laborales y articularse

con otros sectores productivos. Cuando estos vínculos son débiles, la actividad puede reproducir empleo precario, baja innovación y beneficios concentrados.

El crecimiento del comercio agroalimentario mundial, asociado con la integración de cadenas globales de valor y el aumento de la demanda de alimentos frescos y procesados, plantea desafíos de inclusión, integración comercial y desarrollo sostenible. El acceso a estos mercados depende cada vez más del cumplimiento de estándares de calidad, inocuidad, trazabilidad y sostenibilidad (Food and Agriculture Organization of the United Nations [FAO], 2022).

En este contexto, la competitividad de las regiones agroexportadoras depende de la infraestructura logística, el acceso al financiamiento, la formación de capital humano y la adopción tecnológica. Estas condiciones también influyen en las posibilidades de participación de los pequeños productores, cuya inclusión constituye una dimensión relevante del comercio agrícola sostenible (FAO, 2022).

La actividad agroexportadora se articula, además, con otras actividades mediante encadenamientos productivos hacia atrás y hacia adelante, que comprenden la provisión de insumos, la transformación industrial, el almacenamiento, el transporte y los servicios financieros. Estos vínculos pueden ampliar las oportunidades de empleo y generación de ingresos en las economías rurales. Sin embargo, para valorar su contribución al desarrollo territorial es necesario considerar tanto la cantidad de empleos como su calidad, estacionalidad y acceso a la protección social.

En consecuencia, las agroexportaciones pueden impulsar el empleo y el dinamismo regional, aunque sus beneficios no son automáticos ni se distribuyen de manera homogénea. Su contribución al desarrollo depende de la diversificación productiva, el fortalecimiento de los encadenamientos locales, la calidad del empleo, la infraestructura, la innovación y la inclusión de los productores, así como de la coordinación entre las políticas públicas y los actores territoriales.

## Inserción internacional, dependencia y diversificación productiva

La concentración de las exportaciones en pocos productos o destinos constituye una fuente de vulnerabilidad estructural, pues expone a las economías nacionales y regionales a choques externos que afectan el crecimiento, el empleo y la estabilidad macroeconómica (CEPAL, 2014; United Nations Conference on Trade and Development [UNCTAD], 2023). Por ello, la diversificación productiva y geográfica resulta fundamental para fortalecer la resiliencia económica y ampliar los beneficios del comercio internacional.

Desde el neoestructuralismo, diversificar no significa abandonar los sectores tradicionales, sino transformarlos mediante innovación, tecnología, certificación, generación de valor agregado y ampliación de encadenamientos productivos. En los sectores agroexportadores, la inserción estratégica requiere fortalecer las capacidades locales para cumplir estándares técnicos y sanitarios, mejorar la calidad y avanzar en las cadenas globales de valor.

La Organización Mundial del Comercio (OMC, 2023) identifica señales de fragmentación del sistema comercial internacional y un aumento de las preocupaciones comerciales relacionadas con medidas sanitarias, fitosanitarias y obstáculos técnicos al comercio. En este contexto, la agroindustria ofrece oportunidades para vincular la producción primaria con actividades de

transformación industrial. Una obra publicada conjuntamente por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura y la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial destaca que el desarrollo agroindustrial puede contribuir a generar empleo, incrementar los ingresos y fortalecer las capacidades productivas y tecnológicas (da Silva et al., 2009).

Por su parte, el International Trade Centre (ITC, 2016) señala que el cumplimiento de normas y reglamentos representa un desafío para las pequeñas y medianas empresas, debido a los costos de adaptación y demostración de conformidad. Estos requisitos comprenden aspectos de calidad, inocuidad y sostenibilidad que influyen en el acceso a los mercados internacionales. Por ello, fortalecer las capacidades empresariales para cumplirlos resulta relevante para mejorar la competitividad y facilitar la participación en las cadenas internacionales de valor.

En el ámbito regional, un estudio vinculado al Banco Interamericano de Desarrollo destaca que la participación en cadenas globales de valor puede favorecer la diversificación productiva y la transferencia de conocimientos y tecnología hacia proveedores locales. El aprovechamiento de estas oportunidades requiere mejorar la infraestructura de transporte y logística, fortalecer las capacidades de los proveedores y facilitar su articulación con empresas internacionales (Blyde, 2014). Asimismo, las normas voluntarias de sostenibilidad pueden contribuir a la integración de las empresas en mercados que exigen prácticas social y ambientalmente responsables, aunque su cumplimiento también plantea costos y necesidades de apoyo para las empresas de menor tamaño (ITC, 2016).

Por tanto, la inserción internacional puede favorecer el crecimiento y la generación de divisas, pero también reproducir dependencia cuando se sustenta en estructuras concentradas. El desafío consiste en articular políticas industriales, comerciales, tecnológicas y territoriales que conviertan la especialización agroexportadora en una plataforma de diversificación, resiliencia y transformación estructural sostenible.

## METODOLOGÍA

### Diseño de investigación

El estudio adopta un diseño descriptivo–analítico que combina distribuciones cuantitativas de respuestas y material narrativo para examinar la relación percibida entre exportaciones agroindustriales y economía local. El estudio permite analizar en profundidad las dinámicas económicas Martínez de la Torre, municipio altamente especializado en la producción y exportación de cítricos, y cuya experiencia de las empacadoras participantes dentro del estudio, resulta representativa de los procesos de inserción internacional de economías regionales agroexportadoras en México.

### Unidad de análisis y contexto territorial

La unidad de observación son las empacadoras participantes y la delimitación territorial corresponde al municipio de Martínez de la Torre, Veracruz, caracterizado por una alta concentración de producción, empaque y exportación de cítricos. Este municipio se distingue por su relevancia en el comercio exterior agroalimentario nacional y por su inserción sostenida en mercados internacionales, lo que la convierte en un caso pertinente para analizar los vínculos entre exportaciones, empleo y crecimiento económico.

Martínez de la Torre, Veracruz, presenta una importante actividad citrícola, particularmente en la producción de limón, naranja y toronja. De acuerdo con la Secretaría de Finanzas y Planeación del Gobierno del Estado de Veracruz (SEFIPLAN, 2024), en 2023 el municipio registró una producción de limón de 276,529.2 toneladas, obtenidas en una superficie cosechada de 15,579 hectáreas, con un valor de producción de aproximadamente 2,041.4 millones de pesos. Asimismo, la producción de naranja alcanzó 135,135.6 toneladas.

La vinculación comercial del municipio también se refleja en el perfil de Data México, que identifica los cítricos frescos o secos, los jugos de frutas y los aceites esenciales entre sus principales productos de exportación, y a Estados Unidos como su principal destino comercial en la información actualmente disponible (Secretaría de Economía, s. f.).

## Fuentes de información y técnicas de recolección de datos

Se emplearon fuentes primarias y secundarias para analizar la actividad exportadora citrícola en el municipio de Martínez de la Torre, Veracruz. La población de interés estuvo conformada por 27 empacadoras exportadoras de cítricos, identificadas entre las 46 empacadoras reportadas en el municipio. Se adoptó una estrategia de levantamiento censal, con la intención de incluir a la totalidad de las empresas exportadoras, por lo que no se utilizó un cálculo muestral para seleccionar a las participantes. Se contactó a las 27 empresas; sin embargo, únicamente 25 respondieron el cuestionario, lo que representó una tasa de respuesta del 92.6%. Por tanto, el análisis se realizó con las respuestas de estas 25 empacadoras.

Las fuentes primarias comprendieron cuestionarios dirigidos a las empacadoras exportadoras para recabar información sobre los productos comercializados, la proporción y el volumen de producción destinados a la exportación, los destinos comerciales y los cambios en el valor exportado. Asimismo, se incluyeron preguntas sobre empleo, economía local, competitividad, sostenibilidad, apoyos institucionales y restricciones comerciales. La información obtenida permitió describir las características de la actividad exportadora y las percepciones de las empresas participantes sobre su relación con la economía municipal.

Como complemento, se realizó una entrevista con la directora de Comercio Exterior de la Secretaría de Desarrollo Económico y Portuario (SEDECOP). La guía de entrevista abordó la contribución económica de la actividad citrícola, los mercados de destino, los programas de apoyo, la generación de valor agregado y las posibilidades de desarrollo del sector. Esta información permitió contextualizar los resultados de los cuestionarios desde la perspectiva institucional.

Las fuentes secundarias incluyeron estadísticas oficiales, documentos institucionales y literatura especializada sobre producción agrícola, comercio exterior, empleo y desarrollo económico. Se utilizaron para caracterizar el contexto municipal y sustentar la interpretación de los resultados, distinguiendo la información correspondiente a Martínez de la Torre de los indicadores estatales y nacionales.

## Estrategia de análisis

El análisis cuantitativo se realizó mediante técnicas de estadística descriptiva, orientadas a identificar patrones y tendencias en la actividad exportadora, el empleo y la contribución económica del sector. Los resultados se interpretaron a la luz de indicadores económicos

relevantes, como participación en el empleo regional, dinamismo exportador y vinculación con el desempeño económico nacional.

El análisis cualitativo se llevó a cabo mediante una interpretación temática de las entrevistas, permitiendo identificar percepciones, desafíos y oportunidades asociados a la inserción internacional del sector citrícola. La integración de ambos enfoques posibilitó una lectura comprensiva de los efectos económicos y territoriales de las exportaciones agroindustriales.

## RESULTADOS

Los resultados se organizan en cuatro ejes analíticos que permiten examinar el impacto de la actividad agroexportadora del sector citrícola desde una perspectiva territorial: a) desempeño exportador, b) empleo y mercado laboral, c) derrama económica regional y d) percepción de actores clave sobre el impacto económico.

### Desempeño exportador del sector citrícola

La evidencia empírica muestra que el sector citrícola mexicano es uno de los principales productos de exportación del país, y se caracteriza por su alta demanda interna. Los cítricos mexicanos se comercializan en todo el mundo, incluyendo jugos, aceites esenciales, cáscaras y purés.

Datos del Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera (SIAP, 2024) revelan que el valor de la producción en esta actividad supera los 26 187.9 millones de pesos, siendo los estados de Michoacán (28.1%), Veracruz (23.3%), Oaxaca (12.8%) y Colima (9.7%), son los estados con las principales aportaciones al total nacional; en conjunto contribuyen con 73.9% de la superficie total sembrada (SIAP, 2024).

Específicamente a lo que se refiere a la exportación de cítricos, México es el segundo exportador mundial de limón, con 13% del valor de las ventas mundiales, mientras que la naranja es el cultivo perenne con la mayor superficie sembrada, y nuestro país es el cuarto productor mundial de toronja (Servicio Nacional de Sanidad, Inocuidad y Calidad Agroalimentaria [SENASICA], 2022).

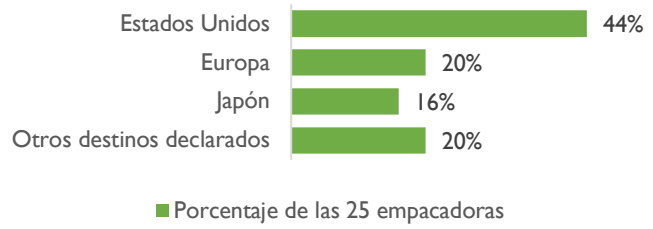
El limón persa constituye el principal producto comercializado por las empacadoras participantes de Martínez de la Torre. De las 25 empresas encuestadas, 20 (80%) lo identificaron como su principal cítrico, mientras que las cinco restantes señalaron naranja, mandarina, toronja, pomelo y lima, respectivamente. Estas denominaciones se conservaron conforme a las respuestas del cuestionario.

Respecto al comportamiento del valor exportado, 13 empacadoras (52%) reportaron un aumento, seis (24%) una disminución y seis (24%) una situación sin cambios. Los resultados muestran distintas experiencias entre las empresas, aunque predominan las valoraciones favorables. Esta información corresponde a la apreciación retrospectiva de las participantes y no a una serie estadística con un periodo de comparación común.

En cuanto a los destinos comerciales, Estados Unidos fue el más mencionado, con 11 respuestas (44%), seguido de Europa, con cinco (20%), y Japón, con cuatro (16%). Las cinco empresas restantes (20%) seleccionaron otros destinos. Esta última categoría incluye menciones al mercado mexicano, por lo que la distribución comprende tanto comercialización internacional como nacional. Los porcentajes expresan la frecuencia de las respuestas empresariales y no la participación de cada destino en el volumen o valor exportado (ver figura 1).

**Figura 1**

*Destinos principales declarados por las empacadoras (%)*




La proporción de producción destinada a la exportación también presenta diferencias entre las empresas. Seis empacadoras (24%) señalaron que exportan menos del 25% de su producción; cinco (20%), entre el 25% y el 50%; nueve (36%), entre el 51% y el 75%; y cinco (20%), más del 75%. En este reactivo, 14 empresas se ubicaron en categorías superiores al 50%. Sin embargo, una pregunta adicional sobre la exportación de más de la mitad de la producción anual obtuvo 18 respuestas afirmativas.

Con base en lo anterior, es posible afirmar que, hay una tendencia creciente en los volúmenes de exportación durante los últimos años, asociada a la expansión de la demanda externa y a la consolidación de infraestructura productiva y logística. Sin embargo, se observa una concentración exportadora en un número reducido de mercados, lo que configura un patrón de inserción internacional altamente dependiente de condiciones externas.

Por otro lado, es importante considerar las siguientes restricciones comerciales que se presentan: 12 empacadoras (48%) reportaron barreras fitosanitarias y 17 (68%) consideraron que los costos aduanales afectan su rentabilidad. Asimismo, se registraron señalamientos sobre sequías y enfermedades como el Huanglongbing (HLB). Estas respuestas identifican preocupaciones productivas y comerciales de las participantes, ya que como se sabe, los cítricos necesitan de un ambiente tropical cálido y en temporadas de inverno las temperaturas disminuyen viéndose afectadas las producciones citrícolas, dando paso a que los productores tengan menos ingresos y que haya escasez de cítricos en la región.

## Percepciones sobre el empleo y el mercado laboral regional

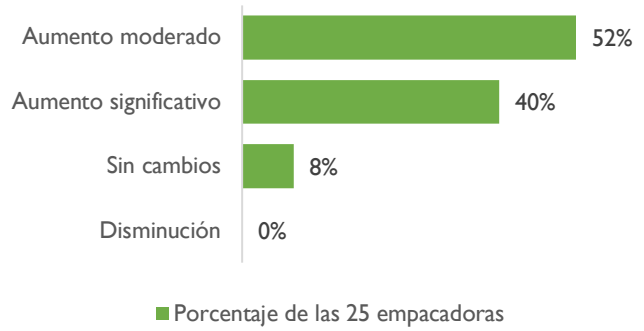
Los resultados muestran que la actividad citrícola exportadora constituye una fuente relevante de empleo directo e indirecto en la región de estudio, toda vez que, la mayoría de las empacadoras participantes percibió una relación favorable entre la actividad exportadora y el empleo. Trece empresas (52%) señalaron un aumento moderado y diez (40%) un aumento significativo, mientras que dos (8%) no identificaron cambios y ninguna reportó una disminución. Por lo que, en conjunto el 92% de las respuestas se concentró en las categorías de aumento del empleo.

Este resultado refleja una valoración empresarial favorable. Además, la generación de empleo se concentra principalmente en las etapas de producción, empaque y logística, lo que refuerza el papel del sector como eje estructurante del mercado laboral regional.

La figura 2 muestra que la actividad citrícola exportadora genera un volumen significativo de empleo tanto directo como indirecto, siendo este último el de mayor magnitud. Este resultado confirma el papel del sector como eje estructurante del mercado laboral regional, con efectos que trascienden la producción agrícola y se extienden a actividades complementarias.

**Figura 2**

*Percepción del cambio en el empleo asociado a la exportación*




### Percepciones sobre la economía local y articulación territorial

En términos de impacto económico, los resultados indican que la exportación de cítricos genera una derrama económica significativa en la región, reflejada en el dinamismo de actividades complementarias como transporte, servicios logísticos, comercio local e inversión en infraestructura productiva.

La actividad exportadora también se asocia con una mayor circulación de ingresos en el ámbito regional, fortaleciendo la articulación entre productores, empacadoras y otros actores económicos. Tan sólo diecinueve de las 25 empacadoras (76%) valoran positivamente la relación de la exportación con la economía local y seis (24%) expresan una valoración neutra; ninguna selecciona una valoración negativa.

Como beneficio empresarial, 14 respuestas señalan nuevos empleos, ocho aumentos de ingresos y tres mejoramientos de infraestructura. Sin embargo, la evidencia muestra que esta derrama económica presenta una distribución territorial desigual, concentrándose en zonas directamente vinculadas a la cadena exportadora.

### Percepción de actores clave sobre el impacto económico

El análisis de la información cualitativa revela que los actores entrevistados perciben la exportación de cítricos como una actividad estratégica para la economía regional y nacional. La entrevista con la directora de Comercio Exterior de SEDECOP atribuye una valoración favorable de la actividad citrícola municipal; mientras que, en las respuestas empresariales, 15 participantes consideran la actividad muy importante para la economía del país, ocho importante y uno en cada categoría restante. Asimismo, 22 respuestas (88%) expresan que la actividad contribuye al PIB agroindustrial de México. Por lo tanto, se reconoce su contribución a la generación de empleo, al posicionamiento internacional del país y al fortalecimiento de relaciones comerciales con mercados externos.

Al mismo tiempo, los informantes señalan desafíos estructurales asociados a la dependencia de mercados específicos, los costos logísticos y las exigencias fitosanitarias internacionales. Estas percepciones refuerzan la evidencia cuantitativa sobre la existencia de oportunidades económicas, pero también de vulnerabilidades inherentes al modelo agroexportador.

## Discusión

Los resultados muestran valoraciones empresariales favorables sobre la relación entre actividad agroexportadora, empleo y economía local de Martínez de la Torre. No obstante, estas percepciones deben interpretarse desde los enfoques estructuralistas clásicos y contemporáneos, que advierten las

limitaciones de los modelos de crecimiento sustentados en una elevada especialización exportadora.

Desde la perspectiva de Prebisch (1949), la inserción internacional de las economías latinoamericanas ha estado marcada por relaciones asimétricas entre economías centrales y periféricas, donde la exportación de bienes primarios y agroindustriales genera crecimiento, pero también dependencia externa. La frecuencia de destinos declarados plantea preguntas sobre especialización y dependencia comercial, un patrón de inserción consistente con los diagnósticos de la CEPAL (2014) sobre especialización productiva y dependencia comercial.

Las percepciones de aumento del empleo permiten discutir la relación entre actividad exportadora y economía local, al mostrarse que la exportación de cítricos no constituye únicamente una fuente de divisas, sino una actividad que estructura el mercado laboral regional y articula actividades económicas complementarias. Esta idea, sobre las exportaciones contribuye al desarrollo cuando se vincula con encadenamientos productivos territoriales orienta la interpretación (CEPAL, 2014). Sin embargo, la heterogeneidad de las condiciones laborales y la estacionalidad del empleo indican que sus beneficios no se distribuyen homogéneamente, reproduciendo desigualdades propias de estructuras productivas poco diversificadas.

Por otro lado, la derrama económica identificada coincide con la literatura que reconoce a las regiones exportadoras como nodos estratégicos de inserción internacional (OECD, 2022). No obstante, la concentración de los beneficios en los segmentos vinculados con la cadena exportadora plantea dudas sobre la capacidad del modelo para generar un desarrollo amplio y sostenido. Los resultados también respaldan la necesidad de fortalecer los vínculos entre exportaciones, innovación y diversificación sectorial para evitar trayectorias de crecimiento con bajo impacto estructural (CEPAL, 2014).

La percepción de los actores clave refuerza esta interpretación. Aunque reconocen la exportación citrícola como una actividad estratégica para la economía regional y nacional, identifican desafíos relacionados con los costos logísticos y las exigencias regulatorias internacionales; ya que las respuestas sobre barreras fitosanitarias y costos aduanales identifican preocupaciones de las empacadoras. Estas apreciaciones coinciden con los diagnósticos de la CEPAL y la UNCTAD sobre la vulnerabilidad de los sectores exportadores primarios ante cambios en la demanda externa y barreras no arancelarias crecientes (UNCTAD, 2023).

En conjunto, el caso permite discutir oportunidades y restricciones de la actividad agroexportadora a partir de su capacidad para generar crecimiento y empleo, y las limitaciones derivadas de una inserción internacional concentrada y poco diversificada. Este doble carácter confirma la pertinencia de los enfoques estructuralista y neoestructuralista, así como la necesidad de políticas productivas y territoriales que transformen los beneficios coyunturales del comercio exterior en procesos de desarrollo económico de largo plazo, inclusivos, resilientes, amplios y sostenibles.

## CONCLUSIONES

El análisis permite concluir que la exportación agroindustrial del sector citrícola constituye un factor relevante de dinamismo económico territorial en México, con efectos positivos en el empleo, la derrama

regional y la inserción internacional del país. Toda vez que, las empacadoras participantes de Martínez de la Torre valoran favorablemente la relación de la actividad exportadora con el empleo y la economía local: 23 de 25 perciben aumento del empleo y 19 expresan una valoración económica local positiva. Por lo que, las regiones especializadas en actividades agroexportadoras pueden desempeñar un papel estratégico en el crecimiento nacional, especialmente cuando el sector primario conserva una participación significativa en la estructura productiva.

No obstante, las respuestas favorables coexisten con restricciones comerciales declaradas, las cuales restringen su capacidad para traducirse en desarrollo sostenido. La concentración de las exportaciones en pocos mercados reproduce patrones de inserción internacional identificados por la CEPAL (2014), caracterizados por dependencia comercial y vulnerabilidad frente a choques externos.

Desde una perspectiva territorial, la agroexportación estructura el mercado laboral y articula actividades económicas complementarias. Sin embargo, la heterogeneidad de las condiciones de empleo y la estacionalidad indican que los beneficios del comercio exterior no se distribuyen homogéneamente, lo que reproduce desigualdades propias de economías con limitada diversificación. Este hallazgo coincide con la literatura neoestructuralista, que advierte la coexistencia entre crecimiento económico y persistencia de brechas productivas, laborales y sociales.

Desde la política pública, se propone evaluar estrategias para superar una visión centrada exclusivamente en aumentar las exportaciones. Se requieren estrategias de desarrollo productivo que fortalezcan los encadenamientos locales, incorporen valor agregado y diversifiquen la producción y los mercados de destino. Estas políticas deben articularse con instrumentos de innovación, capacitación, financiamiento e infraestructura para maximizar los beneficios territoriales y reducir los riesgos de la concentración exportadora.

El sector citrícola no solo genera ingresos, sino que integra un sistema de producción, empaque, transporte y comercialización con efectos sobre la economía regional. La posible contribución de la coordinación entre productores, empacadores, transportistas y comercializadores a la diversificación requiere investigación adicional. Sin embargo, la exportación de cítricos no garantiza por sí sola una transformación profunda. El crecimiento puede coexistir con baja innovación, escaso valor agregado y limitada diversificación.

Por ello, es fundamental fortalecer los vínculos entre los actores de la cadena y promover actividades de transformación agroindustrial, como la elaboración de jugos concentrados, aceites esenciales y otros derivados. Estas actividades pueden aumentar el valor captado localmente, ampliar los encadenamientos y reducir la dependencia de un solo segmento. Paralelamente, el sector debe mejorar su capacidad para cumplir estándares internacionales fitosanitarios, de trazabilidad, sostenibilidad ambiental y responsabilidad social.

Asimismo, la diversificación de mercados también es prioritaria. La expansión hacia destinos europeos, asiáticos y de Medio Oriente podría distribuir riesgos y ampliar oportunidades comerciales. Para ello se requiere diplomacia comercial, promoción internacional, inteligencia de mercados y fortalecimiento

de las capacidades logísticas y regulatorias de productores y empresas.

Finalmente, el estudio destaca la importancia de diseñar políticas territoriales diferenciadas que reconozcan las particularidades de las regiones exportadoras y su función en la economía nacional. La transformación estructural no implica abandonar las actividades agroexportadoras, sino incorporarlas a una estrategia que convierta las ventajas comparativas en capacidades competitivas dinámicas. Futuras investigaciones pueden comparar regiones agroexportadoras latinoamericanas y evaluar políticas orientadas a fortalecer su resiliencia, inclusión y sostenibilidad.

## Referencias


Blyde, J. S. (Ed.). (2014). *Synchronized factories: Latin America and the Caribbean in the era of global value chains*. Springer. https://doi.org/10.1007/978-3-319-09991-0

Carreño-López, M. V., Almanza-Sánchez, M., Arvizu Barón, E., & Franco-Valderrama, A. (2024). Socioeconomic impacts on Valencia orange (*Citrus sinensis* [L.] Osbeck) farming in Martínez de la Torre, Veracruz, Mexico. *Agro Productividad, 17*(7), 115–122. https://doi.org/10.32854/agrop.v17i7.2761

Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2014). *Pactos para la igualdad: Hacia un futuro sostenible*. Naciones Unidas. https://www.cepal.org/es/publicaciones/36692-pactos-la-igualdad-un-futuro-sostenible

da Silva, C. A., Baker, D., Shepherd, A. W., Jenane, C., & Miranda-da-Cruz, S. (Eds.). (2009). *Agro-industries for development*. CABI; Food and Agriculture Organization of the United Nations; United Nations Industrial Development Organization. https://doi.org/10.1079/9781845935764.0000

Food and Agriculture Organization of the United Nations. (2022). *The state of agricultural commodity markets 2022: The geography of food and agricultural trade—Policy approaches for sustainable development*. https://doi.org/10.4060/cc0471en

International Trade Centre. (2016). *SME competitiveness outlook 2016: Meeting the standard for trade*. https://doi.org/10.18356/b950ae91-en

Organisation for Economic Co-operation and Development. (2022). *Enhancing productivity and inclusiveness in regional economies*. OECD Publishing. https://doi.org/10.1787/9789264519314-en

Organización Mundial del Comercio. (2023). *Informe sobre el comercio mundial 2023: La reglobalización para un futuro seguro, inclusivo y sostenible*. https://www.wto.org/spanish/res_s/booksp_s/wtr23_s/wtr23_s.pdf

Prebisch, R. (1949). *El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas*. Comisión Económica para América Latina. https://repositorio.cepal.org/handle/11362/30088

Secretaría de Economía. (s. f.). *Martínez de la Torre: Economía, empleo, equidad, calidad de vida, educación, salud y seguridad pública*. Data México. Recuperado el 29 de octubre de 2026, de https://www.economia.gob.mx/datamexico/es/profile/geo/martinez-de-la-torre

Secretaría de Finanzas y Planeación del Gobierno del Estado de Veracruz. (2024). *Martínez de la Torre: Cuadernillo municipal 2024*. https://cieg.gobiernodigital.gob.mx/wp-content/uploads/sites/21/2024/11/Mart%C3%ADnez-de-la-Torre_CM_2024_Ver.2.pdf

United Nations Conference on Trade and Development. (2023). *Trade and development report 2023: Growth, debt and climate*. United Nations. https://unctad.org/publication/trade-and-development-report-2023